

VARIA

Sánchez-Albornoz, ministro de Estado.

Nuestro compañero Claudio Sánchez-Albornoz, que desde el advenimiento del régimen republicano viene haciendo compatibles sus tareas científicas y universitarias con el ejercicio activo de la política, ha visto sus actividades en este orden premiadas con su designación para desempeñar la cartera de Estado, primero en el Gobierno que presidió el señor Lerroux, después en el presidido por el señor Martínez Barrios, como representante, en ambos Gabinetes, del partido de Acción Republicana, al que pertenece.

Sánchez-Albornoz, ministro, es un hecho que al ANUARIO le enorgullece y le llena de satisfacción. Por sus merecimientos, nuestro compañero ha sabido destacarse en la vida pública hasta llegar, muy joven, a los puestos de más relieve. El ANUARIO ha sentido gran alegría al ver elevado uno de los suyos a un cargo de tanta importancia y de tanta responsabilidad, pero advierte, con cierta tristeza, el forzoso alejamiento momentáneo de sus tareas científicas habituales que a Sánchez-Albornoz ha impuesto su participación en el Gobierno y en la política de España.

El premio Alfonso Dopsch.

El 14 de junio de 1933 se realizó en la Universidad de Viena la concesión del Premio Alfonso Dopsch, otorgado, por decisión unánime de los cinco miembros del jurado que tuvo a su cargo el adjudicar el premio, al doctor en Filosofía Hermann Wiessner, de Viena.

Formaban parte del jurado el profesor Alfonso Dopsch, de Viena; el profesor Hans Fehr, de Berna; el profesor Eberhard, barón de Künsberg, de Heidelberg; el profesor Antón Uell, de Graz, y el profesor Hermann Wopfner, de Innsbruck. El trabajo premiado, que se titula *Sachinhalt und wirtschaftliche Bedeutung der Weistümer im deutschen Kulturgebiet*, se publicará en breve, como el próximo volumen de las *Veröffentlichungen des Seminars für Wirtschafts und Kulturgeschichte*.